

Congreso Histórico Ciudad y Mar en la Edad Moderna
Cartagena, 24 al 28 de septiembre de 1984

El Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Murcia ha organizado en Cartagena un Congreso histórico acerca de un tema novedoso en nuestro país: la interrelación entre ciudad y mar en los tiempos modernos. El propósito era aportar elementos y reflexionar sobre la problemática de las ciudades marítimas en sus aspectos geográficos, demográficos y socioprofesionales, económicos, comerciales, militares e institucionales, y científicos y técnicos, durante la Edad Moderna.

La convocatoria se ha visto refrendada con la inscripción de 135 comunicaciones, correspondientes a seis áreas temáticas. Un total de 200 congresistas extranjeros (franceses, portugueses y canadienses) y nacionales —procedentes de todas las comunidades autónomas— participaron en su desarrollo.

Se inauguró el congreso la tarde del 24 de septiembre en el Ayuntamiento de Cartagena, con declaración de propósitos y enjundiosos discursos a cargo del director del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, S. García Martínez; decano de la Facultad de Letras, M. Muñoz Cortés; alcalde de Cartagena, J. Martínez Simón, y presidente de la Asamblea Regional; otros actos protocolarios fueron las cordiales recepciones en Capitanía General y en la Universidad de Murcia, y la comida de clausura, que se cerró con palabras de J. P. Le Flem en representación de los historiadores extranjeros y F. Chacón por los nacionales. Junto a estos actos, otros de índole cultural (conciertos a cargo del conjunto sueco de Skövde y Masa Coral «Tomás Luis de Victoria», exposición «Cartagena en la Edad Moderna» con material cartográfico y reproducciones de navíos) y turísticos.

El día 25, en sesiones paralelas, se desarrollaron las áreas II (**Estructuras demográficas y socioprofesionales**) y IV (**Mercado y relaciones comerciales**). El área II resultó la más concurrida, contó con 32 comunicaciones, y fue su ponente el hispanista B. Vicent, que puso de manifiesto la riqueza que ofrecen las fuentes de los archivos españoles respecto a los del resto de Europa para el estudio de los aspectos demográficos y socioprofesionales, concluyendo con algunos ejemplos de ciudades marítimas de la Andalucía oriental. Las comunicaciones —en su mayoría sobre el aspecto socioprofesional— hacían referencia a la práctica totalidad del Estado español: Castilla (F. Vela), Galicia (H. Martínez, J. Mouriz), Mallorca (M.^a Barceló, J. Juan Vidal), Granada (M.^a A. Ferrándiz, J. Luna), Málaga (J. Sanz, B. Villar, S. Villas), Andalucía atlántica (M. Bustos, J. González, J. Iglesias, M.^a J. Alvarez), Valencia (M.^a C. Corona) y Murcia (que después detallaremos, tanto en ésta como en las restantes áreas). Las comunicaciones sobre el exterior procedían de Francia, el caso particular de Burdeos (A. Poitrineau), y las relaciones entre las gentes de

118 mar y la ciudad (A. Cabantous).

El área IV tuvo como ponente a C. Martínez Shaw, que con su brillante oratoria, profundidad y rigor histórico que le caracterizan disertó sobre «La economía marítima en la España moderna», poniendo de manifiesto que la pesca, la construcción naval y el comercio constituyen los grandes vectores de esa economía, y que entre ellos existe estrecha interrelación. Las comunicaciones resultaron también bastante numerosas, en total 30, con predominio de las circunscritas al siglo XVIII. Centrarón su comunicación en la larga duración J. Osca y I. Zubeldia (fuentes para el estudio del puerto del Grao de Valencia), C. Manera (rutas comerciales en el tráfico comercial mallorquin), C. A. Campos (el puerto de Middelburgh como base operativa de los comerciantes castellanos), E. Giménez (comercio de la barrilla en el Mediterráneo español) y V. Gómez Alvarez (las obligaciones: instrumento de crédito marítimo en Asturias). Versaron sobre la época de los Austria las comunicaciones de J. P. Le Flem (exportaciones de lana merina por los puertos del Norte y Levante), J. Gelabert (las villas costeras gallegas en el conflicto español, 1530-1580), J. Gómez (los puertos fluviales del Ebro en el XVI), Gómez Centurión (el contrabando en Andalucía durante el reinado de Felipe II), M.^a D. Salvador (comercio valenciano con Argel, 1553-1563), A. Felipe (importaciones trigueras por mar a través de Valencia en la crisis 1629-1631) y S. García Martínez (concesión del puerto franco a Valencia en 1679). En torno al setecientos expusieron M. Roder (comercio malagueño a través de las cartas de flete), H. Rodríguez (establecimiento de catalanes en el Morrazo), Pérez Aparicio (proyecto de creación del puerto franco de Alicante para la expansión comercial británica en el País Valenciano), C. Corona (equivalente y comercio en la ciudad de Valencia), A. Guirao (comercio hispano-americano y su relación con el Almirantazgo), L. Alonso (la crisis de 1787 en el comercio colonial de La Coruña), J. M. Oliva (Real Compañía de Comercio de Barcelona), M. Alonso (relaciones comerciales franco-españolas en el Mediterráneo), J. Bravo (relaciones entre Madrid y los puertos de mar), Carretero (el comercio de San Juan de Puerto Rico con España), Torras Ribé (una vía comercial de la Cataluña interior: el río Anoia) y Falção y Rodrigues (cargamentos de trigo exportados a través del puerto de la Albufera).

El día 26 los congresistas se trasladaron a Murcia y allí se desarrolló el área III (**Bases económicas y factores de producción**), que contó como ponente a M. Aymard («Les ambigüïtés de l'économie urbaine»), el cual puso de relieve el cambio que significó para la modernidad el renacer de las economías de las ciudades marítimas, hecho que demostró en base a los siguientes postulados: importancia del comer-

cio naval de larga distancia, imposición de las autoridades y hombres de negocios que viven en las ciudades costeras sobre las del interior, localización en las urbes portuarias de los centros de producción, distribución y consumo más importantes, y transformación de su estructura social al aparecer un trascendental contingente de burgueses. Las comunicaciones versaron sobre la actividad pesquera (D. Bravo, D. Compán, L. Coronas, R. Fernández y C. Martínez Shaw), la construcción naval (M. Lobo), la producción de la sal (A. Ruiz) y fuentes para su estudio (M. Trujillo y J. M. Oba), la economía azucarera en la costa granadina (P. Gan) y la exportación de esparto como actividad económica complementaria (A. Alberola).

El día 27, de nuevo en Cartagena, hubo sesiones simultáneas. En el Aula de Cultura de la C.A.A.M. se desarrolló el área V (**Aspectos institucionales y militares**), interviniendo como ponente José Merino, quien tras glosar tipologías y funciones de la ciudad continuó su intervención con el tema «Organización de la ciudad y sus relaciones con el Estado». Las comunicaciones se refirieron mayoritariamente a aspectos militares: defensa y situación de la costa, de las que se ocuparon Martínez Gomis (Mediterráneo español), V. Gil, L. Guía y M. Arroyas (País Valenciano), F. R. Cabrera, J. L. Barea y J. Szmolka (Andalucía oriental), E. Martín (Cataluña) y J. B. Vilar (Orán), así como otros sobre coaligación de armas ante Fuenterrabía (C. Solano), Dunkerque en la estrategia militar española, 1621-1658 (M. Echevarría), corso español y presas norteamericanas (J. A. Armillas), reclutamiento de marineros a fines del XVIII (A. Martínez Ruiz). Los aspectos institucionales estuvieron presentes en las comunicaciones de García Fuentes (visitas inquisitoriales a las ciudades costeras), R. Ferrero (impuesto municipal sobre el vino en Valencia, 1515-1550), J. Tilves (concejo de Pontevedra en los siglos XVI-XVII), Caselles Moncho (actitud institucional del Marquesado de Denia durante las invasiones del XVII), A. Mora (el tribunal del Consulado de Mar de Valencia en el XVIII) y J. M. de Bernardos (administración local en La Coruña a finales del Antiguo Régimen).

Paralelamente, en el salón de actos de la Residencia Universitaria A. Colao, se desarrolló el área I (**El marco geográfico y el medio urbano**), cuya ponencia redactaron los geógrafos Francisco Calvo García-Tornel y José Luis Andrés Sarasa, y expuso el último. Centrada en Cartagena, puso de relieve cómo la relación entre el mar y la ciudad han determinado su perfil urbano y transcurrir histórico. Todas las comunicaciones versaron sobre Cartagena, excepto las presentadas por M. Marrero (la isla de Tenerife en la primera mitad del XVI), P. Cepeda (el maremoto de 1755 en Cádiz) y C. Domingo y M.^a J. Teixidor (morfología urbana y estructura de los pobla-

dos marítimos en el País Valenciano).

El día 28, clausura del congreso, la sesión de trabajo tuvo lugar en el salón de conferencias del Hotel Galúa (Mar Menor). Se desarrolló el área VI (**Ciencia y técnica marítima**), cuyo ponente fue J. M. López Piñero, ausente por enfermedad, y leyó en su lugar V. Salavert. El contenido de la misma nos desveló el avance de la ciencia náutica, el unsono resurgir de las ciudades marítimas en la modernidad. Las comunicaciones versaron sobre la aportación valenciana a las publicaciones sobre náutica en la España moderna (M.^a L. López), el mar en la pedagogía humanista de Palmireno (A. Gallego), la epidemia de peste de 1598 en Denia (J. Bernabéu) y el informe del ingeniero Jorge Verbom sobre el puerto de Málaga (M.^a I. Pérez de Colosía).

Es el momento de hacer referencia a las aportaciones relativas al Reino de Murcia o región murciana y sus autores. De las 135 comunicaciones que se presentaron, 46 se ocupaban de este territorio, es decir el 34%, además de una ponencia. De las 46, **36 se centran en Cartagena** —por tanto, abrumadora atención a la ciudad departamental—, 4 a la totalidad del territorio, 3 a Aguilas, 2 a Mazarrón y 1 a Yecla.

Cartagena fue objeto de las comunicaciones que efectuaron en el área I J. L. Andrés Sarasa (incidencia de la función militar sobre el valor del suelo a finales del Antiguo Régimen), F. Argente y C. Conesa (expansión urbana en la Edad Moderna), M.^a L. Alija y M.^a A. Sánchez (incidencia de la Casa del Rey en la morfología urbana), J. Riera (mapas) y J. M. Serrano (actividad comercial al por menor). Además el coloquio posterior estuvo muy animado, debido a la activa participación de dos excelentes conocedores de la historia local: J. M. Rubio y A. de la Piñera.

En el área II —seguimos y seguiremos refiriéndonos en las siguientes áreas a Cartagena— presentaron comunicaciones J. Riera (censo de 1564), E. Furtet (el mercado de esclavos a finales del XVI), R. Torres (mecanismos de recuperación demográfica entre las epidemias de 1648 y 1676), M.^a Trini López (utilización de las fuentes notariales en la elaboración de la historia socioeconómica del XVIII), J. Guillén (mortalidad infantil en el XVIII), J. Guillamón y J. Pérez Hervás (forzados de galeras en el XVIII), C. M.^a Cremades (cartas de libertad dadas a esclavos, 1700-1715), F. Chacón y J. Martínez (evolución de la estructura familiar y socioprofesional, 1750-1787), M. Barrio (esclavitud en el Arsenal durante el XVIII) y J. Ruiz (estructura socio-profesional a fines del Antiguo Régimen).

En el área III hubo comunicaciones de E. García (industria jabonera en los siglos XVI al XVIII), M.^a J. Blázquez y A. Legaz (abasto de trigo, 1763-1766), C. Conesa y F. Argente (estructura de las rentas urbanas según el padrón de 1771) y M.^a T. Pérez Picazo, que hizo un excelente análisis sobre el

input del Arsenal en la economía murciana a fines del XVIII.

Dentro del área IV, V. Montojo trató sobre las actividades económicas en el siglo XVI; éste y F. Chacón, del comercio de importación a principios del XVII; F. Velasco, en torno a las relaciones comerciales en las dos primeras décadas del XVIII; C. Román, sobre la actividad portuaria en el XVIII, y C. Parrón presentó una comunicación acerca del comercio marítimo a finales del setecientos.

Por lo que respecta al área V, C. Tornel y A. Grandal trataron la defensa de la costa cartagenera en los siglos XVI y XVII, y P. Rojas aportó una comunicación sobre el testamento de mar durante el XVII, y otra sobre la operatividad del jabeque como embarcación de guerra.

En el área VI, las comunicaciones de F. Guillén Grima y F. San Eustaquio sobre la sanidad; y en la misma línea estuvo la de Guillén Pérez. A. de la Piñera esbozó la biografía del ingeniero Ferigñán. Ferrándiz Araujo trató sobre la ciencia botánica durante la Ilustración. Por último, C. M.^a Cremades presentó una comunicación sobre los contenidos científicos y culturales en la prensa de Cartagena.

El resto de las comunicaciones que tenían por marco geográfico a Murcia versaron sobre la demografía de Aguilas (J. Ibáñez y M.^a J. Romero), su repoblación (J. Hernández Franco, A. Mula y J. Gris) y comercio (A. Mula y J. Gris); aspectos demográficos de Mazarrón (F. Luján y M.^a J. Romero) y militares (R. Fresneda); preocupación de Carlos V por la defensa de la costa (J. Hernández Franco), y la función del litoral en el crecimiento regional (G. Lemeunier).

Calidad en las ponencias, cantidad y calidad en las comunicaciones presentadas a un congreso donde se puso de manifiesto la estrecha relación entre la ciudad y el mar, y la existencia de ciudades marítimas que marcan la pauta en la modernidad, resultando una clave imprescindible para comprender la evolución hacia la contemporaneidad. Resulta por tanto necesario que el monumental esfuerzo realizado, se vea plasmado en la rápida publicación de las actas del congreso.

La celebración en mayo de un seminario sobre la periferización del Mediterráneo occidental, y la de éste que reseñamos, indican que la Universidad de Murcia, lejos de estar esclerotizada, está en plena ebullición, y es más que posible que seguirá en esa línea, como lo demuestran las comunicaciones de jóvenes investigadores (R. Torres, C. Román, R. Fresneda, M.^a T. López, V. Montojo, E. Furtet, E. García, A. Grandal, A. Legaz, M.^a J. Blázquez, etc.), de los que cabe esperar que continúen con el mismo ahínco su formación científica y constituyan una generación de historiadores que mejore lo hecho hasta el presente.

Juan Hernández Franco
Universidad de Murcia